EL SURGIMIENTO DEL SENSACIONALISMO EN LA PRENSA PERUANA EN EL CONTEXTO DEL CENTENARIO: EL CASO DEL DIARIO *LA CRÓNICA*

Úrsula Hernández Patrón
Pontificia Universidad Católica del Perú
uchi20@gmail.com

Esta investigación tiene como objetivo exponer aspectos relacionados con el surgimiento y la aceptación que el diario *La Crónica* (1912-1990) logró en la sociedad a inicios de la segunda década del siglo XX. Este diario es el objeto de estudio de la presente investigación debido a que marcó un hito importante en la historia de la prensa peruana al aportarle, desde sus inicios, diversas características novedosas que continúan vigentes en la actualidad. *La Crónica* fue el primer diario con un formato más pequeño del acostumbrado, que, además, presentó grandes imágenes llamativas y se enfocó en temas distintos de los acostumbrados. Como lo menciona Juan Gargurevich (1991):

> Varias novedades aportó *La Crónica* al periodismo peruano: el formato pequeño ('tabloide'), profusión de fotograbados, un suplemento diario. Y

> además titulares grandes y elección de temas más o menos sensacionalistas inspirándose quizá en la práctica profesional de otros países (p. 121).

Debido a las importantes innovaciones de *La Crónica* a la prensa peruana consideré importante indagar sobre las características socioculturales de la época que propiciaron su creación, así como las particularidades propias del diario, las cuales fueron un punto clave para la gran acogida que tuvo y que, además, le permitieron a este tipo de prensa continuar hasta nuestros días. Por ejemplo, el diario *Trome* es el más vendido en el mundo de habla hispana. Este tiene también formato tabloide, letras grandes en los titulares y noticias de contenido sensacionalista; es decir, presenta muchas similitudes con el diario *La Crónica*, el cual surgió casi cien años antes. Esto permite reconocer que las características comunes de ambos diarios son sumamente atractivas para los lectores de la prensa impresa, lo cual evidencia que el surgimiento de *La Crónica* ocasionó un importante fenómeno cultural que sigue vigente hasta la actualidad. Sin embargo, es importante realizar la salvedad de que lo popular, denominación que tiene este tipo de prensa, va variando con el paso del tiempo; por ello, se podría esperar que *La Crónica* de principios de la tercera década del siglo pasado presente algunas variaciones respecto de la prensa popular actual.

El surgimiento del diario *La Crónica*

"El matutino *La Crónica* –señala María Mendoza (2013)– es reconocido como el primer diario popular y el primer tabloide ilustrado del siglo XX de Lima, con una larga y activa historia que permitió asistir a los cambios producidos en el país por el lapso de setenta años" (p. 166). En el Perú, antes de la aparición de *La Crónica*, aún se continuaba con la prensa formato sábana, la cual presentaba noticas más de índole político. Los principales representantes de este tipo de prensa en esa época eran el diario *El Comercio* y *La Prensa*. Sin embargo, el 7 de abril de 1912, promovido por Manuel Moral y Vega aparece el diario *La Crónica*, el cual es considerado el primer diario que siguió el patrón sensacionalista que ya había empezado a fines del siglo XIX en otros lugares del mundo. Se vendía a cuatro centavos y apareció con el eslogan: "Diario ilustrado, político, independiente e informativo". El diario duró hasta la 1990 y fue el primero que tuvo, por un tiempo, tres ediciones diarias. Mendoza

(2013) menciona lo siguiente respecto del *La Crónica* y que evidencia su estilo sensacionalista de presentar los acontecimientos:

> El diario buscó hacer un periodismo diferente, 'manuable' –como señaló en su primer número–, ágil, con varias noticias cortas y entrevistas diversas, aunque con las restricciones que imponía el estilo de la época: relato cronológico con la primicia al final y exceso de adjetivizaciones (p. 168).

Este diario cambió el estereotipo de los periódicos de la época, ya que tenía la apariencia de una revista, debido a la cantidad de fotograbados y, posteriormente, de fotografías que llenaban casi totalmente la portada. Esto se muestra en la *Figura 1* presentada a continuación, portada de *La Crónica* el día del Centenario de la Independencia del Perú.

Figura n.° 1
Portada de *La Crónica del 28 de julio de 1921.*

Por otro lado, con respecto a lo que significó el surgimiento de *La Crónica*, y, en general, de la aparición de los diarios en la sociedad, Juan Gargurevich (2013) menciona lo siguiente: "La aparición de un periódico, y más si se trata de un diario, es un acontecimiento histórico importante que merece ser registrado porque una publicación no solo es una fuente histórica, sino la historia, la cual estamos aprendiendo a apreciar cada vez más" (p. 9).

Esta cita nos permite comprender lo trascendental que es la prensa dentro de la historia de un país, ya que puede reflejar las características de una sociedad dentro de una determinada época. Se podría considerar que la relación entre prensa, el contexto y los intereses políticos ha configurado la historia peruana republicana. Sin duda la prensa constituye "una fuente esencial para reconstruir la historia de cualquier sociedad" (Aguirre y Morán, 2009, p. 230), también si se trata de una prensa sensacionalista:

> Así, consideramos que los periódicos representan una evidencia base de la vida inmediata de los hombres. Un medio a través del cual se informa del acontecer diario y de los acontecimientos más resaltantes que se desarrollan a nuestro alrededor. Es decir, es una especie de sociología de la realidad social (Aguirre y Morán, 2009, p. 230).

Así pues, la portada en la *Figura 2* mostrada a continuación demuestra cómo El diario *La Crónica* mantenía informada a la población sobre los movimientos políticos que se llevaban a cabo en provincias. Esta era una de las particularidades del diario: lograba mostrar los acontecimientos sociales del momento e informaba a la población sobre lo que acontecía no solo en la capital, sino en los distintos lugares del Perú.

María Mendoza (2013) y Juan Gargurevich (2002) coinciden con que, durante su primera etapa (1912-1919), *La Crónica* se caracterizaba particularmente por su periodismo gráfico y de corte sensacionalista, mientras que, en su segunda etapa, fue de corte más oficialista; esto último sucedió durante el segundo mandato de Augusto B. Leguía, quien muchas veces aparecía en la primera página de la publicación (1919-1930), como se muestra en la Figura 2, aunque Gargurevich (1991) menciona que, a pesar de que se comprometió con Leguía durante su gobierno, nunca llegó a estar tan involucrado en la política, como sí lo estuvieron *El Comercio* y *La Prensa*.

Figura n.° 2
Diario *La Crónica*, Lima 11 de julio de 1912.

LA CRÓNICA

Precio: 4 CENTAVOS

DIARIO ILUSTRADO, POLITICO INDEPENDIENTE E INFORMATIVO

EL MOVIMIENTO POLITICO EN PROVINCIAS

VIVA EL PERÚ LIBRE Y DIGNO

VIVA LA

Aspecto de la manifestación realizada en Trujillo en contra del fraude electoral, y á favor de don Guillermo Billinghurst

Los antecedentes del diario *La Crónica:* prensa amarilla, pero no *chicha*

En Estados Unidos, ya existían, desde fines del siglo XIX, dos diarios que marcaron un hito importante en el periodismo y a partir de los cuales surge el término *prensa amarilla*, utilizado hasta el día de hoy, el cual refiere también a la prensa sensacionalista. Para poder comprender un poco más respecto de este tipo de prensa, es importante realizar la distinción entre esta y la prensa chicha, ya que el término "chicha" es específicamente del Perú y surgió a fines de la década del 60 del siglo pasado por las migraciones del interior del país hacia la capital. En el diccionario de la Real Academia Española hay varias acepciones en relación con la palabra chicha. Una de ellas la refiere como

"cualquier manifestación cultural de origen occidental interpretada y desarrollada por inmigrantes andinos en ciudades grandes como Lima", mientras que otra la entiende, en su función de aposición, como "toda actividad informal, de mal gusto y de baja calidad" (RAE, 2019). Las características de la cultura chicha en nuestro país surgieron por la migración mencionada, mientras que los diarios representantes de esta cultura poseían un mal gusto y apelaban al morbo por sus fuertes imágenes, esto no sucedía con el diario *La Crónica*. Algunos de los diarios chicha más populares fueron *El Chino*, *Ajá*, *El Mañanero*, entre otros.

Para que se puedan explicar adecuadamente los inicios de la prensa popular sensacionalista es importante considerar a los diarios conocidos de esta vertiente. Dos diarios estadounidenses fueron los que originaron este tipo de prensa y cuyos dueños fueron Joseph Pulitzer, de quien viene el nombre del premio, con su diario *New York World* y William Hearst, con su diario *New York Journal*. Ambos diarios surgieron a fines del siglo XIX y fueron significativos en la aparición del periodismo moderno. Ambas publicaciones estuvieron en constante disputa y las consecuencias de este enfrentamiento serían evidentes en el nacimiento del sensacionalismo como modo de llevar a cabo el periodismo.

El *New York World* presentó un modo novedoso de hacer periodismo, como lo plantea Juan Gargurevich (2002, p. 72), "Entre sus innovaciones periodísticas están las entrevistas, ya sistematizadas, a los personajes de moda; los titulares grandes para las noticias consideradas importantes y, en general, un estilo de redactar de frases cortas". Otra de las características importantes de diario de Pulitzer era que los tamaños de letra estuvieran en relación directa con la importancia o gravedad de la noticia publicada. Esta característica aún la podemos ver en periódicos actuales, como es el caso de *Trome*. Asimismo, buscaban captar la atención de los lectores, pero a partir del modo de presentar la noticia, ya sea por la configuración discursiva del titular o por los colores y tamaño de letra.

La denominación de periodismo amarillo aparece en Estados Unidos debido a un personaje muy famoso que empezó a ser parte de las publicaciones de Pulitzer y Hearst. Massota (1982) menciona lo siguiente respecto del surgimiento del periodismo amarillo:

> La primera página en colores del *World* había aparecido el 9 de abril de 1893. De excelente factura técnica […] el suplemento acogería dos años más tarde a un personaje original. Desde el medio de una plancha que mostraba, y no sin humor, la vida turbulenta, los actos absurdos, el sadismo, la violencia y la inventiva de los habitantes de una miserable callejuela de bajo fondos, se distinguía la figura de un pibe vestido con un camisón que le llegaba a los pies, sobre el cual el dibujante calaba un texto inculto, y que miraba extrañamente al lector. Cuando los técnicos del *World* introducen el amarillo en la gama de colores del suplemento, y lo hacen sobre el vacío del camisón, el único sin color de la plancha, rebautizarán al personaje con el nombre de *Yellow Kid*, el que se convertirá en la principal atracción del diario y contribuirá a dar el nombre de periodismo amarillo a los procedimientos inescrupulosos de una cierta prensa sensacionalista (pp. 21-22).

Luego este niño aparecería también en el diario de Hearst, cuando su ilustrador, William Outcalt, pasara a trabajar en el diario de la competencia. "En 1896, Outcalt pasó al diario de la competencia llevándose al *chico amarillo*, pero Pulitzer alegó que el personaje era de su propiedad y contrató al dibujante George Luks para que hiciera un chico amarillo idéntico" (Gargurevich, 2002, p. 77).

El estilo de *La Crónica*

Francisco Criado de Rivera (2017) menciona lo siguiente al respecto del diario *La Crónica*:

> Si bien no tuvo el mismo grado de influencia que *La Prensa y El Comercio*, dado que siempre buscaba distanciarse prudentemente del debate político y por ello siempre fue tildado de "popular", sus comentarios sobre la coyuntura internacional, revelaron que como fuente histórica, *La Crónica* fue muy valiosa (p. 9).

En sus inicios hubo acontecimientos relevantes, como el incendio de Mollendo y las elecciones generales que enfrentaron a Guillermo Billingurst y a Ántero Aspíllaga, el 20 de mayo de 1912. *La Crónica*, en sus inicios, apoyó abiertamente la candidatura de Billingurst.

Otro acontecimiento relevante que ocurrió una semana después de la primera edición del diario fue el hundimiento del Titanic, como se muestra en la *Figura 3*. Al respecto de la portada de esa edición, Juan

Gargurevich (2012) relata que Clemente Palma, director de *La Crónica*, debió exclamar. "¡Pronto, una foto del Titanic para la primera página!". O que quizá lo exclamó José Gálvez, el jefe de redacción. A pesar de ello, no consiguieron una foto del verdadero Titanic, Sin embargo, esto no detuvo a Palma y mandó llamar a su mejor ilustrador, el pintor ancashino Teófilo Castillo para contarle la historia y que el artista imaginara la escena. Gargurevich cuenta que Castillo se excedió al recrearlo, ya que le puso seis chimeneas y, en general, propuso un barco inverosímil. No obstante, Gargurevich menciona que esto no les importó a los editores porque sabían que ni *La Prensa* ni *El Comercio* tendrían la foto real. María Mendoza Michilot (2013) postula lo siguiente con respecto a lo novedoso de *La Crónica*:

> El diario buscó hacer un periodismo diferente, manuable –como señaló en su primer número–, ágil, con varias noticias cortas y entrevistas diversas, aunque con las restricciones que imponía el estilo de la época: relato cronológico, con la primicia al final y exceso de adjetivaciones. La diferencia radicaba en el titular centrado que solía ser sensacionalista (p. 168).

Es importante mencionar el surgimiento del término tabloide en la prensa, ya que *La Crónica* fue el primer diario peruano que presentó este formato. Dicho término surgió como una marca registrada de una empresa inglesa en 1884 y se refería a una cápsula pequeña o píldora que podía disolverse con facilidad.

La Crónica fue dirigida por Clemente Palma y, al priorizar lo gráfico, se caracterizó por presentar fotografías de gran tamaño con una pequeña leyenda como portada. Como mencioné anteriormente, *La Crónica* fue fundado por Manuel Moral y Vega, quien era un fotógrafo portugués. Él es conocido por haber impulsado el periodismo gráfico en el Perú. Antes de fundar *La Crónica*, dentro de sus publicaciones periódicas más famosas se encuentran *Prisma* y luego *Variedades*. Esta última logró una mayor acogida que *Prisma* por ser menos seria y presentar temas diversos, como deportes, caricaturas y portadas satíricas (características que hasta la actualidad son muy populares). *Variedades* coincidió temporalmente con el diario *La Crónica*. Esta revista se fundó solo cuatro años antes.

Figura n.° 3
Diario *La Crónica*, Lima 17 de abril de 1912. En el titular aparece mal escrito "hundimiento" (sin hache).

El famoso fotógrafo peruano Martín Chambi, entre muchos otros ilustradores, colaboró en estas dos publicaciones periódicas. Esto evidencia claramente la importancia de la fotografía en las publicaciones de Manuel Moral. Marilú Cerpa Moral (2016), nieta de Manuel Moral y Vega menciona lo siguiente:

> Este año [refiriéndose a 1912] marcó también la realización de un sueño largamente deseado por el él la fundación del diario *La Crónica*, primer tabloide nacional al estilo de los países europeos que empezó a publicarse el 7 de abril, con 16 páginas y con profusión de fotos tanto en la portada como en las páginas interiores. Esto revolucionó el periodismo y tuvo gran acogida por el público acostumbrado a los formatos grandes como *El Comercio* y *La Prensa*, cuyas pocas fotos además no eran de buena calidad. *La Crónica* marcó un hito con sus reporteros gráficos y esto calificó el empeño de Moral en haber traído del extranjero máquinas con tecnología muy avanzada (p. 28).

Por su parte, Andrés Garay y Jorge Villacorta Chávez (2016) plantean lo siguiente:

> En el diario *La Crónica*, la última publicación que fundó (1912), llegaría a consolidar una primera modernidad en nuestra fotografía porque a través de ese medio, que recogía la experiencia en las revistas suyas fundadas años atrás, se ofrecía poder imaginar el Perú y contrastar visiones de su presente y futuro a la luz de su pasado, dando impulso y afianzando una esfera pública burguesa que, gracias a él, supo valorar como nunca antes la imagen fotográfica (p. 99).

Así pues, los autores mencionan que *La Crónica* es una publicación que evidencia toda la experiencia recogida editando revistas ilustradas y procesadas, lo cual revolución el periodismo peruano conocido hasta antes de su aparición.

La Crónica ¿prensa popular?

La Crónica inicialmente se distinguió de los otros diarios, además de por sus características de diario ilustrado, por los temas sensacionalistas y, en general, sociales que solían ser tratados. Sin embargo, Gargurevich (1991) menciona que pierde su esencia de diario popular cuando se vuelve proleguiísta y muestra los banquetes de los ricos y se desvanece como prensa popular. El autor menciona lo siguiente:

> No era *La Crónica*, originalmente, demasiado incisiva en política, y comenzó tratando más bien de distanciarse del debate. Nunca llegó al nivel de influencia de *La Prensa* ni de *El Comercio*. Sin embargo, se comprometió con Leguía durante el oncenio, aunque sin asumir totalmente un rol oficialista (p. 121).

En relación con esto, a pesar de que inicialmente presentaba temas de actualidad y sensacionalistas, más de una vez *La Crónica* funcionó como una plataforma electoral y como defensora del régimen oficialista. Así pues, al evidenciar afinidad con los gobiernos de turno y apoyar a al oficialismo, no podría haberse considerado como prensa popular, sino, como prensa de élite.

Respecto de ello, es importante conocer en ese contexto histórico la existencia de prensa de élite en comparación con la prensa popular. Según María Isabel Aguirre y Manuel Morán la prensa de elite, en la

categoría que se encontraba *La Crónica*, le otorgan una concepción distinta al término popular dentro de la historia de la prensa peruana. Aguirre y Moran (2009) postulan lo siguiente:

> La prensa de masas es la prensa de elite, la prensa que los grupos de poder crean para salvaguardar sus intereses y, por esa razón, la utilizan como una tribuna política en donde los discursos son propagados hacia las clases populares. Por su parte, la prensa popular no cuenta con medios materiales suficientes como para imprimir en forma independiente sus propios impresos (p. 3).

Así pues, durante la república aristocrática hubo una división clara entre dos tipos de prensa: la prensa de élite y la prensa popular. *La Crónica* y *El Comercio* eran representantes del primer tipo de prensa mencionado, mientras que *La Protesta* y *La Razón* eran representantes del segundo. Esta división, como mencionan Daniel Morán y María Isabel Aguirre (2010): "[era un] tema realmente importante para entender la confrontación ideológica que existió en Lima entre la elite limeña dueña del poder político y económico, y los sectores populares"(p. 26).

Esta influencia y relación entre el poder político y la prensa se evidenció claramente durante el segundo mandato de Leguía. El presidente del oncenio consiguió que la prensa estuviera a su disposición durante su gobierno, lo cual no permitía que los periodistas expresaran su opinión, debido a que, si lo hacían, los diarios corrían el riesgo de ser atacados, tal como sucedió el 10 de setiembre de 1919. Ese día, las autoridades de Leguía denunciaron que dos diarios estaban conspirando contra el presidente, por lo que los partidarios del régimen ingresaron a los edificios de La *Prensa* y *El Comercio*. Carlos Batalla (2019) publicó en *El Comercio* sobre lo acontecido este año, es decir, 100 años después:

> En ese ambiente de zozobra política y social, el 10 de setiembre de 1919, hace exactamente 100 años, ocurrió el ataque de una turba que asaltó e incendió, tanto la casa del director Antonio Miró Quesada de la Guerra, como el mismo local del diario *El Comercio*, donde además funcionaba la imprenta. Antes de ese asalto habían quemado el diario *La Prensa*, así como las casas de algunos políticos de oposición a Leguía, como Augusto Durand y Ántero Aspíllaga. El saqueo reinó ese día en el centro de Lima.

Por su parte, Jaime Pulgar Vidal (2010) menciona lo siguiente sobre lo que significaba hacer prensa durante el Oncenio:

> Los lectores de los periódicos antes de 1919 sabían, por ejemplo, que *La Prensa* era el diario de los liberales y *El Comercio* lo era de los civilistas. Los diarios, durante el Oncenio, pueden dividirse, a grandes rasgos, entre aquellos que apoyaban al presidente Leguía y aquellos que se le oponían. Los primeros eran cajas de resonancia de cada una de las actividades del presidente de la República. Los segundos, por el temor de sufrir un cierre de parte del Gobierno; por el miedo a perder sus imprentas a través de actos vandálicos, también patrocinados por el Gobierno; o por la persecución contra sus periodistas; solo se limitaban a informar de asuntos generales y evitaban, en lo posible, referirse a las actividades banales del presidente (p. 64).

Luego, cuando cambió de dueño en 1921, *La Crónica* fue uno de los diarios que apoyó a la Leguía, junto con *La Prensa*. Para concluir y respecto de la importancia que tiene el estudio de la prensa en la historia del Perú, considero importante presentar lo planteado por Morán y Aguirre (2010):

> La prensa como fuente para la historia tiene un campo de investigación muy amplio y que se encuentra todavía por realizar. En ese sentido, los periódicos son una de las fuentes históricas de mayor importancia para el estudio del Perú republicano, y más aún del siglo XIX. Estos textos nos ofrecen una especie de sociología de un tiempo histórico determinado. Pues permiten que se puedan extraer las ideas y la manera de pensar de un grupo social. Como ellos mismos se representan y se ven en el desarrollo del proceso histórico del cual son parte (pp. 24-25).

Conclusiones

La Crónica marcó un hito en la prensa peruana por ser el primer diario que utilizó el formato tabloide en el Perú y que poseyó características de la *prensa amarilla*. Asimismo, innovó respecto de las grandes imágenes mostradas en sus portadas, así como por mostrar distintos lugares de nuestro país gracias a las fotografías del famoso fotógrafo Martín Chambi.

Si comparamos *La Crónica* con los periódicos amarillistas o sensacionalistas que se mantienen vigentes y con alta popularidad en el Perú, como es el caso de *Trome*, podremos identificar que presentan características en común, como el tamaño tabloide, los grandes titulares, la cantidad de publicidad en su interior. Como ya se mencionó, *La Crónica,* en un momento, llegó a tener tres publicaciones diarias durante

un tiempo: *La Crónica*, la segunda y la tercera. La tercera, que fue la que más duró de ambas, según Gargurevich, tenía un carácter popular y deportivo, características similares a las presentes en el sensacionalismo actual. A pesar de ello, no llegó a tener la popularidad que *Trome* ha alcanzado, y tampoco logró el éxito de otros diarios del continente con el mismo formato, como el caso del diario *Crítica* de Argentina, el cual también tenía un formato típico de la prensa sensacionalista. De todos modos, es innegable la influencia que *La Crónica* ha tenido al crear un cambio en la prensa popular peruana. Un papel importante en este cambio también lo tuvo el periódico *Última Hora*, cuya primera edición fue en 1950 y fue el pionero en utilizar replana en sus titulares, hecho que lo volvió sumamente popular entre sus lectores.

Es importante conocer la historia de la prensa peruana porque nos permite conocer el escenario político y social de la época, ya que esta muchas veces está relacionada con los grupos de poder, así como con los grupos que buscan algún tipo de cambio revolucionario. Los medios de comunicación siempre han sido y siguen siendo una plataforma para poder comunicar y compartir las ideas coyunturales que interesan a los distintos grupos sociales que forman parte de los países. Es así como *La Crónica* también ha sido un elemento clave para el estudio de la historia de nuestro país.

Bibliografía

Aguirre, M. I. & Morán, D. (2009). "Recreando el movimiento social en la prensa peruana: Percepciones de las luchas obreras y el poder político en 1919". En *II Jornadas Internacionales de Investigación y Debate Político "La crisis y la revolución en el mundo actual. Análisis y perspectivas"*. Congreso llevado a cabo en Buenos Aires, Argentina.

Batalla, C. (10 de setiembre de 2019). "El ataque contra *El Comercio* en tiempos de Leguía". *El Comercio*. Recuperado de https://elcomercio.pe/archivo-elcomercio/ataque-comercio-tiempos-leguia-100-anos-noticia-ecpm-674498-noticia/?ref=ec*r*

Cerpa, M. (Abril / setiembre, 2016). "Manuel Moral y Vega, fotógrafo y editor". *Revista Acta Herediana*, 58, pp. 23-32.

Criado De Rivera, F. J. (2017) *El Estallido de la Gran Guerra desde la perspectiva de la prensa peruana.* (Tesis de maestría), Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.

Garay, A. & Villacorta, J. (2016). "El origen y desarrollo de la noción del «reportero gráfico" en el Perú y la visualidad del territorio a inicios del siglo XX". *Diálogo andino*, (50), 99-113.

Gargurevich, J. (1991). *Historia de la prensa peruana, 1594-1990*. Lima: La Voz.

— (2000). *La prensa sensacionalista en el Perú*. Lima: PUCP.

— (2012). (2012, abril, 14). "El Titanic que inventó *La Crónica*". [Mensaje en un blog]. Recuperado de https://tiojuan.wordpress.com/2012/04/14/el-titanic-que-invento-teofilo-castillo/

— (Enero, 2013). La Prensa y La Crónica, viejos acorazados que volverían a flote. *Conexión / Pontificia Universidad Católica Del Perú*, (2). Recuperado de http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/conexion/article/view/11563

Masotta, O. (1982). *La historieta en el mundo moderno* (2ª ed.). Barcelona: Ediciones Paidós. Recuperado de http://biblio3.url.edu.gt/Libros/wilde/historieta.pdf

Mendoza, M. (2013). *100 años de periodismo en el Perú*. Lima: Universidad de Lima, Fondo Editorial.

Morán, D. & Aguirre, M. I. (2010). "La prensa y el discurso político como fuente para la historia: planteamientos teóricos y metodológicos". En *Lima a través de la prensa* (pp. 12-28). Lima:s.n. Recuperado de https://www.monografias.com/trabajos-pdf4/lima-traves-prensa/lima-traves-prensa.pdf

Pulgar, J. (2010). "Discriminación en blanco y negro". En *Lima a través de la prensa* (pp. 52-82). Lima:s.n. Recuperado de https://www.monografias.com/trabajos-pdf4/lima-traves-prensa/lima-traves-prensa.pdf

Sunkel, G. (2001). *La prensa sensacionalista y los sectores populares*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.